

# Solo siete enfermeras se acogen en Aragón a la posibilidad de retrasar su jubilación

● La Consejería de Sanidad permite que este colectivo prolongue su vida laboral hasta los 70 años desde el pasado verano ● Hay 270 médicos en esta situación

ZARAGOZA. El Ejecutivo autonómico permite desde el pasado verano la prolongación voluntaria del servicio activo hasta los 70 años al personal de Enfermería en Aragón por el déficit estructural de profesionales, una medida a la que podían acogerse los médicos desde 2019, colectivo que dos años antes ya podían trabajar hasta los 67. Sin embargo, los datos reflejan las escasas solicitudes entre el personal de Enfermería para seguir trabajando más allá de la edad de jubilación: en 2024 fueron cinco y en lo que va de año, dos.

Unas cifras que contrastan con las alcanzadas en la categoría médica. En el primer cuatrimestre de 2025 han solicitado por primera vez la prolongación del servicio activo 32 facultativos y casi la totalidad de los profesionales que ya habían retrasado en años anteriores su retiro solicitaron la renovación: 62. A estos hay que sumar los 176 que entre mayo y finales de diciembre tienen que volver a pedirla. En total, 270 médicos siguen trabajando en estos momentos más allá de su edad de jubilación, según la información aportada por el Gobierno de Aragón.

Desde la Consejería de Sanidad reconocen que las solicitudes entre las profesionales de Enfermería son pocas pero recuerdan que el Departamento da la opción de que quien lo desee se acoja a esa posibilidad. M<sup>a</sup> Cruz Oliván, secretaria autonómica del Sindicato de Enfermería de Satse, aseguró hace unos días, coincidiendo con la celebración del Día de la Enfermería, que existe «un número insuficiente de profesionales». En la Comunidad, de hecho, serían necesarias al menos 1.518 trabajadoras para igualar la tasa de la UE algo que, al ritmo de crecimiento actual, se tardaría hasta diez años en conseguir. La media nacional (6,28) está lejos de la ratio europea, que se sitúa en 8,5 cada 1.000 habitantes; en la Comunidad ronda los 7,2. Unos datos que se traducen, a su vez, en una sobrecarga en los puestos de trabajo. En Aragón, en 2024 se registraron 7.046.584 consultas en atención primaria, a las que se suman las 822.501 de pediatría y un total de 3.808.452 consultas de Enfermería. De media, cada aragonés mayor de 15 años va al médico de familia casi seis veces al año, según datos de Sanidad.

La previsión de jubilación de las enfermeras pone en estado de alerta la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud. Así lo asegura el Consejo General de Enfermería, que avanza que en la próxima década casi 50.000 profesionales de esta categoría van a

alcanzar la edad de retiro laboral en todo el país. Más de 1.600 en Aragón. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en la región hay 9.807 enfermeras.

## Retiro anticipado

Lejos de retrasar su edad de jubilación, apuntan desde Satse Aragón, muchas optan por retirarse antes, «aun con pérdida retributiva». Según apuntaban recientemente desde el Colegio de Enfermería de Zaragoza, en la capital aragonesa unas 50 personas cada

año se acogen al retiro anticipado. En opinión de Oliván, «las enfermeras en general llevan 40 años o más ya trabajados cuando alcanzan la edad de jubilación. En muchas ocasiones con la penosidad del trabajo a turnos (mañanas tardes o noches), festivos, fines de semana... durante toda su trayectoria profesional o gran parte de ella». Lo que a su vez, concreta, se refleja en «evidentes problemas para la conciliación familiar y laboral». «Tras tantos años trabajando en estas condiciones -reite-

ra- prefieren ejercer su derecho a la jubilación».

Una opinión que comparte Teresa Tolosana, presidenta del Colegio Oficial de Enfermería de Zaragoza. No existen incentivos económicos en esta profesión para prolongar la vida activa porque el personal de Enfermería, dice, «sigue cobrando el mismo sueldo que recibía con anterioridad», por lo que «en general se opta por jubilarse cuando corresponde, o incluso antes». «No deja de ser un trabajo penoso, a turnos en

muchas ocasiones», concreta. Para el presidente del Colegio de Médicos de Zaragoza, Javier García Tirado, los profesionales de esta categoría tienen «una pérdida significativa de poder adquisitivo al jubilarse, porque aunque se cobra la pensión máxima, esta es sensiblemente menor que el sueldo que perciben en activo, por los complementos que conlleva». «En estos años -señala- se va reduciendo el número de médicos que prorrogan, o lo hacen durante menos tiempo, porque se prioriza cada vez más la insatisfacción por las condiciones laborales sobre la retribución».

Tal y como añade García Tirado, «para las demás profesiones sanitarias, como enfermería, hay poca diferencia retributiva entre la pensión y el sueldo, por lo que económicamente les compensa jubilarse, y es lo que ha ocurrido habitualmente».

E. PÉREZ BERIAIN



De izquierda a derecha, Julia Pérez, María Jesús Martínez, Alicia Sanz, Rosa Purroy y Soledad Soriano, en el homenaje a las enfermeras jubiladas el año pasado organizado por el Colegio de Enfermería de Zaragoza para celebrar el día de la profesión. GUILLERMO. MESTRE

## «Tras cuatro décadas de trabajo, apetece descansar»

El Colegio de Enfermería de Zaragoza celebró el 12 de mayo el Día Internacional de la Enfermería con un acto en el que se homenajeó a las profesionales que durante 2024 alcanzaron la edad de jubilación. Entre ellas, Julia Pérez, María Jesús Martínez, Alicia Sanz, Rosa Purroy y Soledad Soriano, que compartieron durante unos minutos su visión sobre su trabajo que han desempeñado cuatro décadas.

Cuatro de ellas en atención primaria y una, en un centro de especialidades. Las realidades laborales son muy diferentes y han pasado por distintos servicios. «Si hubiera seguido en quirófano -reconoce una de ellas- me hubiera jubilado antes, porque no hubiera soportado el estrés y el trabajo tan exigente».

El Colegio de Enfermería de Zaragoza homenajeó hace unos días a las profesionales que se jubilaron en 2024. Cinco de ellas comparten su experiencia

Recuerdan la pandemia de coronavirus y cómo impactó en toda la sanidad aragonesa. Soledad explica el intenso trabajo de vacunación que realizó este colectivo, acudiendo a residencias de mayores o a centros cívicos que se habilitaron como espacios para recibir la inmunización. Ella se contagió de este virus y desarrolló covid persistente, relata.

También Julia, María Jesús y Alicia recuerdan aquella época y el elevado número de vacunas que llegaron a administrar cada día: hasta 600: «Pero como nos

organizábamos entre todos tan bien, aquello nos unió todavía más como equipo».

Al acercarse a la edad de jubilación, la balanza se inclina hacia el lado del retiro, para la mayoría de estas profesionales. De hecho, según datos oficiales, solo siete han decidido prolongar la vida laboral desde el pasado verano en la Comunidad aragonesa. Rosa cuenta que en su decisión tuvo muy en cuenta a su familia: «Sopesas tu trayectoria laboral, que ha cambiado bastante. Y tu cabeza te dice: "Lo que teníamos que

hacer, ya lo hemos hecho"». «Pero la profesión es muy bonita», coinciden todas ellas: «No la cambiaríamos por otra».

Alicia no duda sobre lo que más añora de menos de su día a día es el buen ambiente entre los empleados. «La etapa laboral se ha terminado, se ha cerrado esa puerta y no lo echas de menos». Todas ellas reconocen la larga experiencia que han acumulado en su vida: «Cuando llevas cuatro décadas de trabajo, te apetece descansar». Desde que se jubilaron disponen de tiempo libre para pasar más tiempo con sus familias. Algunas acuden con más asiduidad al gimnasio: «También tenemos tiempo para nosotras. Sobre todo echamos en falta a las compañeras».

E. P. B.